



Miércoles, 3 de julio de 2013

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS, TRANSMITIDO AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

A pesar de los umbrales que deben cruzar, siempre mantengan encendida la luz eterna del corazón, para que nada externo a Mi Reino de Amor la pueda apagar.

Se debe tener un corazón pacífico y amoroso ante todas las circunstancias imprevistas, así el enemigo no los perturbará y ustedes encontrarán las fuerzas internas por medio de la presencia de Mi Corazón Misericordioso.

La Hora de la Divina Misericordia es solo para los valientes, porque desde las tres de la tarde Mis discípulos Me ayudan a rasgar los infiernos y los males que viven las consciencias en las diferentes partes del mundo. Por eso, el discípulo debe aferrarse a Mi túnica y caminar entre los lobos y entre las tinieblas sin temer caer en los abismos que crea esta humanidad, porque desde las tres de la tarde sus seres deberán volverse invisibles ante las asechanzas que articula Mi eterno rival.

Sin esperar nada, sin aspirar a ningún resultado, oren siempre con fervor, luchen para que sus ojos no duerman, sino que en verdad sus espíritus despierten a la Obra Redentora a la que todos los orantes Me están acompañando a realizar. De esta forma siempre sabrán, por medio de la intuición del corazón, qué parte de la realidad del mundo y de la humanidad está recibiendo Mi Misericordiosa Liberación del mal que los oprime.

Aquellos que se disponen a rezar la Coronilla a Mi Divina Misericordia, recuerden que lo estarán haciendo por su propia salvación y por la salvación de toda la Tierra, y lo harán principalmente por la permanencia de la vida de todos los Reinos creados por las Bondadosas Manos de Mi Padre.

Yo los invito a orar con fe y convicción para que el Proyecto que fue diseñado en el corazón del Universo permanezca entre ustedes siempre y por toda la eternidad en Mi amado planeta azul de luz.

Y algo más les digo: escuchen con atención Mis Palabras todos los miércoles, día de estudio y reflexión sobre Mi Mensaje, porque Mi Presencia estará allí a través del corazón de Mi discípulo José. Escuchen con atención todo lo que Yo les he dicho con tanto amor y recibirán todos los miércoles el don de Mi Eterna Gracia.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

Gracias por recibir Mis Palabras en el amor de sus corazones.

Cristo Jesús, el que retorna a sus vidas.